

Monasterio de San Lorenzo del Escorial

Introducción

En el año 1557, después de retirado el Emperador Carlos V, recibió el gobierno de estos reinos su hijo Felipe II, quien intentaba buscar la paz con Francia cuando llegó la noticia de que los franceses

preparaban un ataque contra Flandes.

Felipe II envió a Manuel Filiberto, Duque de Saboya, a las órdenes de un gran ejército para combatir a los franceses y puso a su gente sobre San Quintín. El Rey de Francia mandó entonces al Condestable Memoransi para entretener con algunas escaramuzas al Duque y así poder organizarse dentro de la villa. Pero el Duque no cayó en el engaño y les salió al encuentro acometiendo a los franceses con fuerza y obteniendo así la primera victoria para Felipe II.

Esta victoria coincidió con la festividad de San Lorenzo, a quien Felipe II tenía gran devoción, y se propuso edificarle un templo. En el año 1558 muere el Emperador Carlos V. Felipe II propuso, entonces que ese templo fuese un monasterio de la Orden de San Jerónimo y que además fuese un digno sepulcro de la familia Real. Sería también un palacio para el Rey y su séquito, y albergaría una



biblioteca.

Más tarde, decidió que se buscara un buen sitio para la ubicación del monasterio, que estuviese a media distancia entre el monasterio de Guisando y entre el Real de Manzanares. Se lo encargó a varios filósofos, médicos y arquitectos, que descubrieron una llanura en la ladera de los Montes Carpetanos junto a una pequeña población llamada El Escorial, lugar donde hoy vemos asentados el Monasterio y el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial.

A principios de abril de 1563 comenzaron a abrirse los cimientos, y el 17 de abril se puso la primera piedra del Monasterio. La última piedra se colocó el 13 de septiembre de 1584, *está asentada en la cornija del pórtico o patio; delante de la iglesia tiene una cruz, aunque desde abajo no se percibe, más encima de ella, en el mismo empizarrado, está hecha de suerte que la punta baja de la cruz, señala cual es la piedra.*

En la construcción del Monasterio intervinieron, de forma notoria, el arquitecto Juan Bautista de Toledo y, tras su muerte, Juan de Herrera, discípulo suyo.

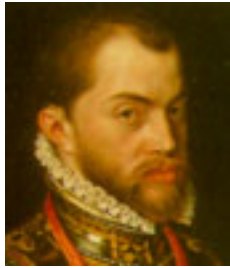
Dos grandes plazas rodean el edificio por el norte y el oeste, mientras que los lados este y sur tienen elegantes jardines de más de 543 m. de largo.

Las dimensiones generales de la forma rectangular del edificio son 207 metros por 161 metros. Toda su construcción es de piedra granítica. Los tejados son de pizarra y planchas de plomo.

La fachada principal mira al oeste, tiene 207 m. de largo y unos 20 m. de alto, y en ella se encuentra la entrada principal, cuyos lados se ven adornados por 4 medias columnas. Destaca también, en el segundo cuerpo de la fachada, un nicho con una estatua de San Lorenzo, y debajo el escudo de armas reales. A la entrada, el patio de Reyes, "antesala de la eternidad", que debe su nombre a las 6 estatuas de los Reyes de Judá que decoran la fachada de la iglesia.

Las áreas principales del Monasterio son:

Basílica, biblioteca, las fachadas, el jardín de los Frailes, los museos, palacios, panteones reales, sala de batallas, sacristía, patio de los reyes, otros patios y



salas capitulares.

Se comprende mejor la monumental obra por sus números: 15 claustros, 16 patios, 14 zaguanes, 5 refectorios principales, 13 oratorios, 300 celdas, 86 escaleras, 9 torres, 9 órganos, 232 libros de coro, 73 estatuas, más de 1600 pinturas, 11 aljibes, 88 fuentes, 2673 puertas, 1200 ventanas.